

Título: [La libertad en psicoanálisis: La incompletud del Otro, del medioevo a Lacan:](#)

Modalidad de presentación: Trabajo Libre

Area temática: Nuevos desarrollos

Nombre del Autor y pertenencia institucional: Lic. Mariano Acciardi
Investigador Cat. 4 - (JTP Investigación Cat. Psicopatología II: UBACyT 2012-2014: "La libertad en psicoanálisis. Su incidencia en la concepción de sujeto y la causalidad en la obra de J. Lacan. Consecuencias clínicas y éticas". Director: Pablo Muñoz)
Facultad de Psicología - UBA
Email: mariano@acciardi.com.ar
Tel. / fax:011 15 4187 24 23

Resumen:

El presente trabajo forma parte de la investigación UBACYT UBACyT 2012-2014: "La libertad en psicoanálisis. Su incidencia en la concepción de sujeto y la causalidad en la obra de J. Lacan. Consecuencias clínicas y éticas". El objetivo del mismo es ubicar el valor que la noción de "libertad" presenta a lo largo de la obra de J. Lacan. Este término, a pesar no definir un concepto teórico estricto, cerca cuestiones que resultan una referencia reiterada en varios de sus escritos y seminarios. Libertad representa un modo de nombrar el desconocimiento del carácter de determinación que lo simbólico representa respecto del sujeto. Libertad y determinación en psicoanálisis denotan paradojas cuya estructura es rastreable hasta la antigüedad clásica y el medioevo, funcionando como causa de importantes reflexiones en torno a las relaciones antagónicas vehiculizadas por la revelación entre omni-ciencia y libero arbitrio, doblemente atribuidos al hombre y la Divinidad. Imposible que resiste su reducción y extiende sus consecuencias hasta concepciones modernas de la subjetividad. Son especialmente destacables por su analogía de estructura, algunos argumentos que plantean la incompletud del Saber u Omni-Ciencia divina, para hacer compatibles, libero arbitrio y determinación. Se presentan algunas de estas referencias dando cuenta de los modos en que el psicoanálisis conceptualiza la constitución subjetiva, en donde "determinación", "libertad" constituyen referencias ineliminables de la subversión del concepto de sujeto que Lacan produce.

Palabras claves: libertad, determinación, incompletud, psicoanálisis

Desarrollo: En el seno de nuestra investigación UBACyT 2012-2014: "La libertad en psicoanálisis. Su incidencia en la concepción de sujeto y la causalidad en la obra de J. Lacan. Consecuencias clínicas y éticas", dirigido por P. Muñoz hemos indagado los diversos modos en que la "libertad" es utilizada en diversos momentos. No es posible extraer de su obra respecto de este término algo en calidad de concepto unificado. Se rastrean aspectos de la paradójica relación entre determinación y libertad en los usos de estas relaciones que han realizado autores clásicos y medievales que pueden tener una estructura similar a la problemática que dicha relación plantea en el seno del psicoanálisis lacaniano. La paradoja de la compatibilidad de un acto libre en el seno de las determinaciones inconscientes no constituye una novedad del psicoanálisis, es en el medioevo en donde asistimos a la máxima tensión filosófico-religiosa entre libertad y determinación y podemos pensar que esto no constituye una herencia gratuita a Occidente. El gran problema para los medievales ha sido conciliar la Autoridad (Aristóteles) con los datos de la revelación cristiana respecto de la creación y la existencia de Dios entre los hombres. Es en el seno de este debate en donde se puede encontrar la mayor riqueza en los modos en que se plantean las relaciones entre un Dios cuya omni-ciencia tiene el carácter de determinación absoluta, pero que debe ser compatible con el planteo del libero arbitrio también profesado por la misma revelación. La omni-ciencia es lo que da cuenta esencialmente de la determinación del mundo humano, su causalidad eficiente, cuya afirmación incondicional ha dado lugar a las tradiciones fatalistas antiguas retomadas fuertemente por algunas tradiciones medievales cristianas. Partimos entonces de entender libero arbitrio y pre-ciencia/omni-ciencia como dos nombres cristianos para la libertad y la determinación. Estas relaciones constituyen un quiasma esencial ubicable en la fuente de todas las religiones monoteístas (Michon, 2004, 10). Es dable realizar la salvedad que existe una distinción esencial entre el sujeto al que puede referirse la tradición cristiana y el sujeto tal como ha sido definido por Lacan como el que compete al psicoanálisis. Fundamentalmente se destaca que el sujeto del psicoanálisis, independientemente de los modos en que se ha transformado, nunca puede ser planteado, ni en Freud ni en Lacan, como agente absoluto de sus actos. Las diferencias existentes entre las conceptualizaciones psicoanalíticas y las de la religión, específicamente cristiana, no impiden que podamos recorrer sucintamente algunos autores de la tradición cristiana que dan cuenta de las dificultades explicativas que tal paradoja genera, de un modo que es especialmente ilustrativo para pensar los modos en que el psicoanálisis ha planteado las relaciones entre libertad y determinación. Se considera que este es uno de aquellos raros CQR –en el sentido que les da el

historiador Robin George Collingwood (2002)—, de redes de enunciados efectivamente sostenidos en contextos y épocas que pueden no tener gran cosa en común pero que cercan recorridos, interrogantes, sentencias formalmente cercanas. Uno de los problemas -heredado de la antigüedad- de este exaltado debate es precisamente de que manera concebir a la omni-ciencia, como un atributo de la Divinidad compatible con el libero arbitrio, también atribuido a la misma por la revelación. El segundo problema es cómo compatibilizar la omni-ciencia de la divinidad con el libero-arbitrio de los hombres. La primera problemática (omni-ciencia y libero-arbitrio en la Divinidad), Este planteo es una consecuencia del hecho de bajar a Dios a circular entre los hombres y con poder de intervención en el tiempo del mundo, cosas que los griegos antiguos no hubiesen podido plantear. La relación entre Dios y el mundo temporal desde la perspectiva de su omni-ciencia necesariamente implica, al menos parcialmente, una pre-ciencia en donde Dios sabría de antemano todo lo que va a suceder en el mundo creado. Esto lleva al segundo problema que es la paradójal oposición al libero arbitrio profesado también como atributo de los hombres y el lugar que este tiene respecto de la Omni-Pre-Ciencia Divina. La revelación y la posterior conceptualización de la trinidad por Agustín, indican que la divinidad ha dotado al hombre con parte de sus atributos, siendo su mejor creación, uno de esos atributos esenciales a un maniqueo arrepentido, es el libero-arbitrio y su problemática indisoluble es cómo es posible que el hombre sea capaz de elegir el mal. El ejemplo bíblico de la renegación de Pedro constituye la escenificación en la cual se pone en juego tal paradoja. (Michon, 2004,7). En esta tensión desde la perspectiva de la historia del cristianismo, existen al menos dos posiciones contradictorias, una que puede circunscribirse esencialmente a los Padres Griegos y la otra a la de los Padres Latinos, concepción que hasta la modernidad ha sido la preponderante en el mundo cristiano. Los padres griegos, Atanasio de Alejandría, Basilio el Grande, Gregorio Nacianceno no negaban la pre-ciencia, pero se comportaban como si la determinación absoluta que implica de acuerdo a la revelación no existiese. Ellos ponían esencialmente el acento en la libertad, dejando en un segundo plano la dureza de la predestinación. Estas ideas dieron lugar más tarde a lo que se conoce como la concepción de Dios Abierto (Michon, 2004,18). En el otro extremo, en la tradición iniciada por los Padres Latinos con Agustín a la cabeza —sin dejar de lado a los escolásticos medievales, incluso Anselmo y Abelardo— ha puesto el acento en la pre-ciencia por sobre la libertad. Esta doctrina ha sido más tardíamente bautizada como la de Dios Cerrado (Michon, 2004, 18), o también “fatalista”, como recuperación en el seno del cristianismo de las tradiciones paganas clásicas. La enorme producción de conocimiento causada por el debate que intenta reducir esta

paradójica relación, ha horadado la religión cristiana durante quince siglos hasta el punto de producir una suerte de nuevo discurso –en el sentido lacaniano de escritura en lo real–, provocando la ruptura ejemplar de la reforma. No es un dato menor que este trabajo discursivo haya devenido uno de los más grandes clivajes de la religión cristiana en Occidente, que es la reforma protestante. Calvino plantea la radical incompatibilidad entre pre-ciencia y libertad, afirmando la pre-ciencia y refutando la libertad.

En la tradición cristiana más antigua, la afirmación fuerte de la pre-ciencia implica un profundo rechazo de la libertad o viceversa. En el otro polo autores posteriores intentan suavizar esta incompatibilidad, sea a partir de separar los ámbitos que competen a ella o bien reformulando el carácter absoluto del saber de la Omniciencia. De esta postura hacia la conciliación de ambos opuestos, el exitoso intento de los Padres Latinos más tardíos es un hecho constatable (Boecio, Ockam, Thomas, Molina). Los modos de resolución de esta cuestión pueden considerarse isomórficos al planteo psicoanalítico de la posibilidad de un acto libre en el seno de las determinaciones inconscientes.

Gran cantidad de estos argumentos latinos son filosóficos y solo algunos eminentemente religiosos. Se reseñan en este escrito fundamentalmente algunos de los filosóficos. El argumento de Boecio (480-524) implica una suerte de retorno a los antiguos, ya que sitúa una clara distinción entre pre-ciencia y omni-ciencia, siendo esta última una consecuencia del modo de pensar una ciencia atemporal, la imagen que utiliza para hacer comprensible tal concepción de ciencia es la del sueño, en donde de un solo trayecto es posible percibir todo el espacio y un solo golpe de mirada basta para alcanzar todo el tiempo (Michon C., 2004,94). Esta solución es tomada y precisada aún más también por Tomás. (Se hace notar en estas conceptualizaciones de lo divino algunos rasgos que resuenan al modo de plantear lo simbólico en el psicoanálisis que no son objeto de este trabajo).

El argumento boeciano-thomista remite también a otros autores que han planteado la diferencia de niveles entre Dios y la criatura, Dios es libre de predecir lo que va a pasar, pero esta no es la misma posición en la que se encuentra la criatura, para poder compatibilizar la libertad del hombre en su accionar y la pre-ciencia divina. Esta solución se basa en pensar las perspectivas de la criatura completamente alejadas del modo en que Dios es capaz de percibir el mundo y el modo en que se organiza su saber. Al igual que en el inconsciente, en el Saber divino, no rige el principio de no-contradicción, el hombre es completamente incapaz de comprender los modos en que se estructura.

Se toman a continuación diversos autores que conducen a plantear explícitamente la existencia de una falta en Dios como modo de hacer finalmente compatibles libertad y determinación. La línea de argumentación “ockamista” (Michon, 2004,107), es decir no

solo Ockam sino los partidarios de sus argumentos, plantea en primer lugar la necesidad de separar lo que pueden considerarse “hechos duros”, hechos pasados, regularidades necesarias de la naturaleza, y “hechos blandos [souples]” (Ibid, 81) dejando así un margen de libertad al hombre respecto del futuro. El Universo Ockamista deja fuera de sí mismo el lugar a toda necesidad inteligible, siendo el mundo de los hechos radicalmente contingente, tanto sea en su existencia como en su inteligibilidad (Gilson, 1965, 636). La intuición sensible permite sin embargo a partir de los hechos un conocimiento de lo pasado, pero nada permite o determina sobre lo futuro. No hay nada en este mundo que podría no haber sido de esta manera. En esto se opone radicalmente al necesitarismo greco-árabe. Su originalidad es separar en el mundo los hechos necesarios o pasados, de los hechos futuros acerca de los que no se puede tener ciencia alguna.

Argumento brillantemente ilustrado por el genio de Eco en la última página de “El nombre de la Rosa”:

“He llegado hasta Jorge siguiendo un plan apocalíptico que parecía gobernar todos los crímenes y sin embargo era casual. He llegado hasta Jorge buscando un autor de todos los crímenes, y resultó que detrás de cada crimen había un autor diferente o bien ninguno. He llegado hasta Jorge persiguiendo el plan de una mente perversa y razonadora, y no existía plan alguno, o mejor dicho, al propio Jorge se le fue de las manos su plan inicial y después empezó una cadena de causas, de causas concomitantes, y de causas contradictorias entre sí, que procedieron por su cuenta, creando relaciones que ya no dependían de ningún plan. ¿Dónde está mi ciencia? He sido testarudo, he perseguido un simulacro de orden, cuando debía saber muy bien que no existe orden en el universo. Es difícil aceptar la idea de que no puede existir un orden en el universo, porque ofendería la libre voluntad de Dios y su omnipotencia. Así la libertad de Dios es nuestra condena, o al menos la condena de nuestra soberbia...

...-¿Pero cómo puede existir un ser necesario totalmente penetrado de posibilidad? ¿Qué diferencia hay entonces entre Dios y el caos primigenio? Afirmar la absoluta omnipotencia de Dios y su absoluta disponibilidad respecto de sus propias opciones, ¿no equivale a demostrar que Dios no existe?... (Eco U.1980, 596)

Este tema es incluso retomado la modernidad bajo el nombre de los “futuros contingentes” (Descartes, Leibniz, Spinoza, etc.). Es por este motivo que es tan grande y multiforme la influencia del ockamismo en el pensamiento del siglo XIV cuya consecuencia principal es la concentración de la Ciencia Sagrada sobre sí misma, separándose de aquí en más de la filosofía. Esto es un hito fundamental en el posterior desarrollo de una ciencia que se separa cada vez más de la teología. Si bien el ockamismo en sí mismo no marca el origen

de la Ciencia Moderna como algunos han querido, no puede dejar de reconocerse que su empirismo radical, apoyado en la omnipotencia absoluta de un Dios que no está ligado por ninguna necesidad natural, abierto a todas las posibilidades de hecho, constituye un terreno especialmente favorable al desarrollo de las ciencias de la observación.

En la línea de compatibilidad entre pre-ciencia y libertad, se tomará por último un argumento recientemente reelaborado por Willam Hasker (1989). Dicho argumento plantea que la "Utilidad" debería ser uno de los atributos de la pre-ciencia Divina, sin embargo, una omni-ciencia acorde al planteo fatalista, no sería de ninguna utilidad para intervenir en el mundo. Es decir, en el mundo fatalista de la omni-ciencia absoluta no habría ninguna posibilidad de que el poder de Dios sea ejercido. Esto dejaría al poder de Dios como algo inútil, así como también su pre-ciencia de los eventos venideros. Hasker plantea que en la medida en que una parte de su omni-conocimiento del mundo sea olvidado por propia voluntad, es que la misma sería útil a su actuar. O sea que para ser operativo, Dios debe tener la voluntad de olvidar.

Para resumir aquí lo que nos atañe de estas reflexiones, desde la antigüedad clásica hasta el medioevo, este último argumento nos enfrenta con la necesidad lógica de plantear un Otro Divino en falta para hacer compatible su conocimiento y con la posibilidad de actuar libremente, sea Dios, sean los hombres. Sea un otro que olvida una parte de su conocimiento, o un otro incapaz de capturar en el conocimiento algo del orden de las contingencias de lo real, estas largas reflexiones filosóficas han sido llevadas a plantear una falla, una falta del saber, para hacer compatible omni-ciencia y libertad. Estos modos de plantear las relaciones entre determinación y libertad nos colocan en el marco de la causalidad puesta en juego en los actos de los hombres. Tal como mencionamos en otros trabajos, estas cuestiones ponen sobre el tapete la cuestión de la causalidad del sujeto en el psicoanálisis. Se sitúan a continuación dos referencias, situadas en el seminario XI (1963-64), que no hacen sino redoblar las paradojas entre libertad y determinación en lo que una lectura superficial parecería constituir una contradicción de difícil resolución. Lacan da cuenta de la libertad respecto de la causación del sujeto mediante las operaciones lógicas de Alienación y Separación. La primera de ellas es la de la clase 17, en donde la función de la libertad de que se trata es de la liberación del efecto afanisíaco que produce el advenimiento del significante binario operante en la operación lógica de la separación (binarismo que da cuenta de una simultaneidad lógica de tal operación). De esta desaparición del sujeto como consecuencia de este S_2 es de lo que el sujeto debe liberarse como consecuencia de la operación analítica. Vemos entonces aquí la libertad articulada a esta operación de

separación esencial a la constitución del sujeto deseante. Parecemos comprender y todo de manera muy clara, simpleza de comprensión que estalla al oponer esta referencia a otra, del capítulo 19. Allí tranquilamente Lacan nos indica que no puede manejar la relación de alienación sino haciendo intervenir al término de "libertad". En esta clase (19) la libertad parecería estar asociada a la intervención significativa sin más, que con su mortificación letal del viviente inaugura la libertad de todos los sentidos en el seno del sin-sentido que podríamos analogar a la locura. En la clase 17, sin embargo, parecería que el efecto liberador de la operación del significante binario funciona como articulación con el deseo del Otro en la constitución del sujeto deseante. Es decir tenemos dos usos diferentes del término libertad, uno que implica una operación de salvación y otro que implica una operación letal. ¿Son compatibles o incompatibles ambos usos del término libertad? Este será uno de los interrogantes que intentaremos desplegar a lo largo de esta investigación de la cual este escrito es un avance. Notaremos sin más que en las dos últimas referencias que hemos tomado nos encontramos en el seno de esta rica relación entre libertad y determinación, determinación del sujeto por el significante en un caso y por el Otro deseante en el otro.

La libertad salvadora coincide con una hiancia abierta en Otro significativo expresada en el Otro deseante, y la libertad letal coincide con una incidencia significativa en que ninguna extracción o intervalo se produce, lo que implica un Otro completo. Volvemos entonces a encontrar los elementos funcionales fundamentales y articulaciones de las relaciones entre determinación y libertad que hemos señalado respecto de la antigüedad y el posterior desarrollo de la tradición cristiana que contamina ponzoñosamente aún a la modernidad. Concluimos provisionalmente planteando que las relaciones entre libertad y determinación en el psicoanálisis deben plantearse en el seno de la repetición freudiana, conceptualizada luego y esencialmente desde el Seminario de la Identificación (1961), como repetición significativa y cuya operación da cuenta de la constitución del sujeto mencionada más arriba respecto de la alienación/separación. Sorprendentemente encontramos que no es sino a partir de un Otro (Divino o no) fallado que la determinación deja lugar, se hace compatible, con un acto de libertad. Cuestiones en derredor de las cuales hemos encontrado que veinte siglos han estado cercando, llegando por caminos enteramente diversos a planteos que hasta pueden converger respecto del modo de concebir al Otro que da lugar a relaciones compatibles entre libertad y determinación.

Bibliografía

Fonsegrive G. (1896): "Essai sur le libre arbitre, son théorie et son histoire". Paris: Ancienne Librairie Germer Bailliere.

Freud, S (1914): "Recordar, repetir, reelaborar". En Obras completas. Bs. As., Amorrortu Editores. Tomo XII. 1978.

Freud, S (1920): "Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina". En Obras completas, Bs. As., op. Tomo XVIII. 1979

Gilson, E. (1958). "La Filosofía Medieval". Madrid : Gredos, 1965.

Gilson, E. (1997). "Le thomisme". France: Libraririe Philosophique J. VRIN.

Gilson, E. (1998). "L'Esprit de la philosophie Médiévale". France: Libraririe Philosophique J. VRIN.

Haimovich, E (2012): Disertante en la Mesa "La libertad en psicoanálisis" de las Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología UBA, inédito.

Lacan, J. (1946/2002): "Acerca de la causalidad psíquica". En Escritos 1, México, Siglo XXI, 1998.

Lacan, J. (1955-56/1984): El seminario. Libro 3: "Las psicosis", Bs. As., Paidós, 1995.

Lacan, J. (1958/2002): "La dirección de la cura y los principios de su poder". En Escritos 2, México, Siglo XXI, 1975.

Lacan, J. (1963-64): El seminario. Libro 11: "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis", Bs. As., Paidós, 1995

Lacan, J. (1965): "La ciencia y la verdad". En Escritos 2, México, Siglo XXI, 1975.

Gaufey, G. (2009): "El sujeto según Lacan". Bs. As., El cuenco de plata, Ediciones Literales, 2010.

Michon C. (2004): "Prescience et liberté, Essai de théologie philosophique sur la Providence". France: Presses Universitaires de France